

Socuéllamos acogió un encuentro con más de 300 adolescentes de toda la diócesis

El encuentro diocesano Confir+Ados 2 reunió el sábado 7 de marzo en Socuéllamos a adolescentes de distintos puntos de la diócesis que se preparan para recibir el sacramento de la confirmación o se encuentran en las primeras etapas de la adolescencia. La jornada combinó convivencia, formación, testimonios y celebración de la eucaristía.



Procesión por las calles de Socuéllamos con la Cruz de los jóvenes y la imagen de san José. Foto: María Jesús Muñoz Sánchez

El encuentro diocesano *Confir+Ados 2* reunió el sábado 7 de marzo en la localidad de Socuéllamos a más de 300 adolescentes de distintas parroquias de toda la diócesis. Fue una jornada de convivencia, fe y celebración en torno a la figura de san José y con el lema *Papá*. La iniciativa está dirigida a jóvenes de 1.º a 3.º de la ESO, muchos de ellos en proceso de preparación para recibir el sacra-

mento de la confirmación.

La jornada comenzó por la mañana en la Plaza de la Constitución de Socuéllamos, donde el equipo organizador dio la bienvenida a los participantes, junto con jóvenes de Bolaños que colaboraron en la animación del encuentro. En nombre de la Delegación de Pastoral de Juventud, el sacerdote Marcos Sevilla saludó a los grupos presentes, llegados

desde distintas localidades de la diócesis, entre ellas Tomelloso, Miguelturna, Herencia, Bolaños, Abenójar, Porzuna, Ciudad Real, Argamasilla de Alba, Carrizosa y el pueblo anfitrión.

También intervino la alcaldesa de Socuéllamos, Conchi Arenas, que dio la bienvenida a los participantes en nombre del municipio.

[Continúa en la página 2]

[Viene de la portada]

En su saludo destacó la identidad de la localidad, marcada por la agricultura y el tejido empresarial, y animó a los jóvenes participantes a sentirse acogidos en Socuéllamos como en su propia casa.

Tras la bienvenida comenzó una *yincana* por las calles del pueblo centrada en la figura de san José. A través de diversas pruebas, los adolescentes pudieron conocer algunos momentos clave de su vida, como los desposorios con María, los sueños en los que Dios le habló o su trabajo.

Después de la comida tuvo lugar en la plaza la actuación del grupo *Bufanúvols*, que ofreció un espectáculo de aproximadamente dos horas en el que, además de la música, los bailes y el humor, compartieron también su testimonio de fe. Al finalizar el concierto, se entregaron los premios de la *yincana*, cestas de chucherías y una sudadera de la Delegación de Pastoral de Juventud.

La jornada continuó con un momento de testimonios en la capilla situada en la misma plaza. En primer lugar, intervinieron dos pacientes de la residencia Carmen Arias, que trabaja con personas mayores y con pacientes que han sufrido daño cerebral.

Uno de ellos, Jaime, compartió su experiencia tras haber sufrido un grave accidente de moto provocado



Un momento de la acogida en la plaza de Socuéllamos.

Foto: María Jesús Muñoz Sánchez

por un conductor que circulaba bajo los efectos del alcohol y las drogas, lo que le llevó a permanecer en coma durante un tiempo. Otro de los testimonios de los pacientes de la residencia abordó la importancia de pedir ayuda ante los problemas de salud mental, animando a los jóvenes a acudir a los profesionales cuando sea necesario y a no ocultar las dificultades.

También ofrecieron su testimonio dos seminaristas menores de la diócesis: Jorge, de Membrilla, y Agustín, de Aldea del Rey. Los dos hablaron sobre su fe, su vocación, la vida en el seminario y el

proceso de discernimiento que los llevó a plantearse el sacerdocio. Finalmente, una joven de Membrilla compartió su experiencia en los Retiros Samuel, explicando cómo esta propuesta le ha ayudado a crecer en la fe y a acercarse más a Dios.

Desde la capilla, los participantes salieron en procesión por las calles de Socuéllamos, portando la cruz de los jóvenes —réplica de la cruz de las Jornadas Mundiales de la Juventud— y una imagen de san José, mientras cantaban y se dirigían hacia la parroquia para celebrar la eucaristía.

La misa fue presidida por el delegado de Pastoral de Juventud, el sacerdote Marcos Sevilla, quien durante la homilía se refirió al pasaje evangélico de la samaritana, recordando a los jóvenes que el Señor «está enamorado de vosotros» y «quiere sanar las heridas de vuestro corazón». Asimismo, subrayó que Cristo ofrece el «agua viva» que es el Espíritu Santo, que recuerda a cada persona que es hijo de Dios y la llama a convertirse también en fuente de vida para los demás.

Durante la celebración se presentaron los óleos que serán bendecidos por el obispo en la próxima misa crismal —que se celebrará en la catedral el Miércoles Santo—, y con los que muchos de los jóvenes que participaron en el encuentro recibirán el sacramento de la confirmación.



Agustín (izq.) y Jorge, seminaristas, dando un testimonio vocacional a los jóvenes en el encuentro. Foto: María Jesús Muñoz Sánchez

La jornada concluyó con un chocolate preparado por la parroquia de Socuéllamos y con la entrega de un pequeño recuerdo a los participantes: una medalla de san José, una pulsera y una cruz.

El encuentro *Confir+Ados* nace de la unión de dos iniciativas anteriores que se celebraron el pasado año 2025: el encuentro diocesano de confirmados que tuvo lugar en Manzanares y el Jubileo de Adolescentes que se celebró en Tomelloso. Con esta propuesta, la Delegación de Pastoral de Juventud busca ofrecer a las parroquias un encuentro festivo, oracional y formativo común para trabajar con los adolescentes, acompañándolos en su crecimiento humano y espiritual, ayudándolos a descubrir su lugar en la Iglesia.



*Celebración de la misa con la que concluyó el encuentro.
Foto: María Jesús Muñoz Sánchez*

Viacrucis vocacional: «Nadie te ama como yo»

En la noche del 6 de marzo, el Seminario Diocesano de Ciudad Real acogió un viacrucis vocacional especialmente dirigido a jóvenes y preparado por los seminaristas. Debido a la lluvia, la oración se desarrolló por el claustro y la capilla mayor del Seminario —en lugar de los jardines, como estaba previsto—, reuniendo a jóvenes de parroquias y también de algunas hermandades.

El viacrucis estuvo presidido por el rector del Seminario, Juan Serna, y contó también con la presencia del obispo, don Abilio Martínez Varea, que participó rezando junto a los jóvenes durante las estaciones.

La oración comenzó y concluyó en la capilla mayor del Seminario. Allí, antes de la bendición final, el obispo dirigió unas palabras a los jóvenes, invitándolos a contemplar el amor de Cristo manifestado en la cruz.

«Queridos jóvenes, mirad a Jesús en la cruz que nos dice: “Nadie te ama como yo”. La cruz es el momento máximo de la expresión del amor de Dios. Pues nadie te ama como yo», dijo don Abilio, recordando que ese amor no queda limitado al momento histórico de la Pasión, sino que continúa presente en la vida de la Iglesia.

El obispo explicó que la cruz y la eucaristía están profunda-



mente unidas: «Siempre veréis en una iglesia donde se celebra la eucaristía una cruz, bien en el altar, bien en el presbiterio. ¿Qué significa? Que ese amor de la cruz continúa en este mundo, sobre todo a través de la eucaristía».

Además, subrayó la importancia de las vocaciones sacerdotales para que la Iglesia pueda seguir celebrando la eucaristía y acompañando a las comunidades cristianas. «Para la celebración de la eucaristía necesitamos presbíteros, necesitamos sacerdotes. Hoy, en este viacrucis, le pedimos al

Señor que no falten nunca vocaciones al sacerdocio», señaló.

Finalmente, animó a rezar por las vocaciones y pidió especialmente la colaboración de las familias: «Lo podemos hacer desde la oración. Familias, que seáis generosas con vuestros hijos jóvenes. No tengáis miedo a la llamada, porque mirad cómo Jesús nos dice: “Nadie te ama como yo”».

El viacrucis vocacional forma parte de las iniciativas que el Seminario impulsa durante la Cuaresma y el mes de marzo, cuando se celebra el Día del Seminario.

Treinta nuevos miembros se incorporaron a la UNER

Con motivo del aniversario de la fundación de la Unión Eucarística Reparadora, el Seminario acogió el 4 de marzo el encuentro diocesano de la obra, en el que participaron 142 personas entre Marías del Sagrario, Discípulos de San Juan, sacerdotes y simpatizantes.

La jornada, celebrada en el mismo día en que san Manuel González inició esta familia espiritual en 1910, estuvo marcada por la formación, la celebración de la eucaristía y la adoración al Santísimo.

El Seminario de Ciudad Real acogió el 4 de marzo el encuentro diocesano de la UNER (Unión Eucarística Reparadora), que reunió a 142 personas —Marías del Sagrario, Discípulos de San Juan, simpatizantes y sacerdotes— en el aniversario de la fundación de la



Un momento de la celebración de la misa con los miembros de la UNER

obra —4 de marzo de 1910— por san Manuel González.

La jornada combinó formación, celebración y adoración en torno al carisma eucarístico reparador.

Tras la acogida, intervinieron la presidenta diocesana, Mari Carmen Sánchez Mesa; el obispo, don Abilio Martínez Varea, que presidió la misa y acompañó al grupo durante la jornada; el consi-

liario, Francisco José García-Casarrubios Poveda, que realizó un recorrido por la vida de los grupos durante el último año; la hermana Filomena, delegada de la obra para las Misioneras Eucarísticas de Nazaret en la diócesis; y el rector del Seminario, Juan Serna.

La formación estuvo a cargo de la hermana María del Valle Camino con la ponencia titulada *Atraídos por el Evangelio vivo de la Eucaristía*, en la que animó a profundizar en la adoración como encuentro personal con Cristo vivo.

La misa momento central de la convivencia, la presidió el obispo, don Abilio Martínez Varea. Concelebraron sacerdotes de parroquias con presencia de la Unión Eucarística. Durante la celebración se impusieron las medallas a 30 nuevos miembros —24 Marías y seis Discípulos de San Juan— que se incorporan a la obra.

En la homilía, don Abilio comenzó recordando el origen de la Unión Eucarística Reparadora, fundada en 1910. Después, hizo referencia al mensaje de Cuaresma del papa León, explicando que este tiempo es ocasión para recentrar



Treinta personas se incorporaron a la UNER durante la eucaristía

la vida cristiana: «La Cuaresma es el tiempo en el que tenemos que volver a poner el misterio de Dios en el centro y renovar nuestra adhesión a Jesucristo».

Comentando el evangelio, señaló la tentación de querer «llegar a la gloria con la ausencia de la cruz». Frente a ello, recordó que el camino cristiano pasa por la pasión, muerte y resurrección: «Para llegar a la gloria hay que pasar por la cruz. Para llegar a la resurrección hay que pasar por la cruz», dijo.

En este sentido citó a papa Francisco, quien advertía de la tentación de rehuir el sufrimiento. Don Abilio explicó que la diferencia está en cómo se vive: «Qué distinto es llevar la cruz solos, llevar la cruz con nuestras propias fuerzas, que a veces nos lleva a la desesperación y a la frustración, mientras que cuando llevamos la cruz con Cristo es algo distinto». Por esto, añadió que «cuando llevamos la cruz con Cristo hay que reconocer que nosotros llevamos la parte más pequeña, que el mayor peso de la cruz lo está llevando Jesucristo».

Sobre esto, recordó una expresión de *Un corazón hecho Eucaristía*, donde san Manuel González afirma que «la cruz se convierte en amor cuando estamos en el sagrario». El obispo explicó su significado: «La cruz no es un instrumento de tortura, sino que la cruz es la expresión del mayor amor que nos ha tenido Dios en la vida a través de su Hijo Jesucristo». Y subrayó



El obispo impone la medalla a una de las nuevas Marías del Sagrario

la unión inseparable entre cruz y eucaristía: «Hay una unión absolutamente fuerte, indisoluble, entre cruz y eucaristía».

Don Abilio insistió en que la eucaristía es actualización del sacrificio de Cristo y que la adoración al Santísimo es «prolongación de la eucaristía». En este sentido, se refirió al precepto dominical, explicando que es algo que se legisló cuando los cristianos dejaban de asistir a la misa; pero la ley no es lo primero, dijo, sino consecuencia de una necesidad vital: «No es primero el mandamiento. Lo primero es la realidad». Por eso recalcó con fuerza: «Un cristiano no puede vivir sin la

eucaristía. Un cristiano no puede vivir sin el alimento».

Tras la comida, los participantes mantuvieron un coloquio a partir de un vídeo sobre la vida del fundador, profundizando en su figura como «obispo de los sagrarios abandonados». La jornada concluyó con la Hora Santa, momento de adoración que puso el broche final a un día de oración, formación y convivencia.

El encuentro manifiesta la implantación de la UNER en la diócesis de Ciudad Real, donde los grupos parroquiales de Marías y Juanes siguen creciendo y ofreciendo un testimonio sencillo y constante de amor a la eucaristía. La significativa incorporación de 30 nuevos miembros refleja el deseo de muchos fieles de profundizar en una espiritualidad que une contemplación y compromiso, oración y servicio eclesial.

En el contexto del aniversario fundacional de las Marías del Sagrario —en referencia a las «tres Marías» que acompañaron a Jesús en el Calvario—, la jornada fue también una llamada a renovar el carisma recibido y a seguir haciendo presente, en las parroquias y comunidades, la invitación de san Manuel González —el obispo de los sagrarios abandonados— a no dejar solo a Jesús en el Sagrario. Una invitación que, más de un siglo después, continúa encontrando eco en el corazón de numerosos fieles de la diócesis.



Más de 140 personas participaron en el encuentro

El legado solidario a Cáritas: una herencia que transforma bienes en esperanza

Cada vez son más las personas que se acercan a Cáritas porque están interesados o han decidido prolongar su compromiso con las personas más desfavorecidas a través de su herencia o haciendo un legado.

Hacer testamento es un acto que aporta esperanza. Es generoso, solidario y la forma de asegurar que cuando no estés, tus bienes y patrimonio, tu herencia, se empleará según tu voluntad. En Cáritas Diocesana de Ciudad Real, los recursos económicos donados, de quien así lo elige, son destinados a financiar proyectos, con el objetivo de dar esperanza y garantizar que miles de personas puedan mejorar sus condiciones de vida y escapar de situaciones de pobreza.

Cuando mujeres y hombres depositan su confianza en Cáritas para continuar su vinculación con lo más desfavorecidos, su deseo de compromiso nos recuerda las palabras de san Mateo cuando nos dice en el evangelio que, «donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón». Ser esperanza es importante para muchos otros en todo el mundo. Puedes apoyar a las personas en situación de pobreza y exclusión, a través de los proyectos de formación, empleo, familias.

Gracias al compromiso de muchos colaboradores, miles de personas y sus familias tienen esperanza. Por todo ello, además de dejar tu herencia a tus seres más



queridos, puedes convertirla en signo de fe y compromiso.

Si quieres recibir más información sobre esta forma de colaboración, puedes solicitarla acercándote a Cáritas Diocesana de

Ciudad Real, en el 926 251 213, en donantes@caritasdcr.es, o en la web caritasdcr.es.

Con tu decisión hoy contribuirás a ofrecer tu apoyo a quien más lo necesite en el futuro.

Fin de semana de Ejercicios Espirituales

La Casa de Espiritualidad del Seminario acogerá, entre el 20 y el 22 de marzo, Ejercicios Espirituales. Están abiertos a todas las personas que deseen inscribirse. Se comienza el viernes a las 18:30 h. y se termina el domingo después de comer, con un precio de 90 euros.

Los Ejercicios Espirituales son una propuesta de expe-

riencia de Dios que sigue el método de san Ignacio de Loyola. Con tiempo de silencio y con las sugerencias de meditación de la Sagrada Escritura, el que hace Ejercicios deja que el Señor vaya hablándole al corazón de distintas maneras.

Para inscribirse hay que enviar un correo electrónico a ejercicios@diocesisciudadreal.es



EJERCICIOS ESPIRITUALES
EN CIUDAD REAL

De la oscuridad a la luz

El evangelio del cuarto domingo de Cuaresma, conocido como domingo Lætare, nos invita a detenernos en la curación del ciego de nacimiento para contemplar un mensaje profundamente actual. En medio de un mundo marcado por múltiples formas de oscuridad —social, moral y espiritual—, este pasaje nos recuerda que Cristo es la luz que abre los ojos del corazón y nos ayuda a mirar la realidad con verdad, esperanza y misericordia.

VICENTE FERNÁNDEZ-ESPARTERO GONZÁLEZ-MOHÍNO

El domingo cuarto de Cuaresma, conocido tradicionalmente como el domingo *Lætare*, nos presenta el evangelio de la curación del ciego de nacimiento (Jn 9, 1-41). En medio del camino cuaresmal, la liturgia introduce un mensaje de luz y esperanza, profundamente necesario en un mundo marcado por muchas formas de oscuridad.

El relato comienza con una pregunta muy actual: «¿Quién pecó?». Los discípulos buscan culpables ante el sufrimiento. También hoy, ante las desgracias que aparecen en las noticias —guerras, catástrofes naturales, crisis migratorias, enfermedades, violencia— tendemos a señalar responsables, a simplificar la realidad o a justificar la indiferencia. Jesús rompe esa lógica: el dolor no es un castigo,



sino un lugar donde Dios puede manifestar su obra.

El ciego representa a tantas personas de nuestro tiempo que viven en la oscuridad: no solo una oscuridad física, sino social, moral y espiritual. Pensemos en quienes quedan invisibles en las estadísticas: personas sin hogar, ancianos que mueren solos, jóvenes atrapados en la desesperanza o en la adicción, pueblos enteros olvidados tras desaparecer de los titulares. La curación del ciego es un signo de que Dios no se resigna a esa oscuridad.

Jesús realiza un gesto sencillo y extraño: mezcla barro y saliva, y le manda lavarse. No actúa con espectáculo. En una sociedad acostumbrada a soluciones inmediatas y milagrosas —prometidas muchas veces desde la política, la economía o la tecnología—, este evangelio nos recuerda que la verdadera sanación es un proceso, que exige confianza y obediencia.

Lo más llamativo del relato no es solo que el ciego vea, sino que

empieza a ver cada vez con más claridad quién es Jesús, mientras los fariseos, convencidos de verlo todo, se cierran a la verdad. Esto conecta con muchas situaciones actuales: tenemos más información que nunca, pero no siempre más sabiduría. Las noticias falsas, la manipulación informativa y la polarización social muestran que ver no siempre significa comprender.

El ciego curado es interrogado, presionado, excluido. Decir la verdad tiene consecuencias. Hoy también quienes defienden la dignidad humana, la justicia o la paz suelen ser ridiculizados o marginados. Sin embargo, el ciego permanece firme: «Solo sé una cosa: antes era ciego y ahora veo». Es el testimonio sencillo que el mundo necesita.

Cristo es la luz que nos permite ver la realidad con verdad. La Cuaresma es un tiempo para reconocer nuestras propias cegueras —prejuicios, indiferencias, miedos— y dejarnos iluminar por Él.



***El ciego curado
es interrogado,
presionado, excluido.***

***Decir la verdad
tiene consecuencias.
Hoy también quienes
defienden la dignidad
humana, la justicia
o la paz suelen ser
ridiculizados
o marginados***

Rito de Admisión, lectorado y acolitado en el Seminario

El 19 de marzo, solemnidad de San José, el Seminario acogerá una celebración significativa para la vida de toda la Iglesia diocesana. A las 18:30 h. tendrá lugar el Rito de Admisión a las Órdenes Sagradas y la institución de los ministerios de Lectorado y Acolitado de varios seminaristas del Seminario Diocesano de Ciudad Real.

Durante la celebración recibirán el Rito de Admisión a las Órdenes Sagradas los seminaristas Juan Bosco García Monrió, Alejandro Hidalgo Obregón, Juan Jesús Jareño García-Pozuelo, Abraham Martínez Paraíso y Juan Sánchez Marín, dando así un paso importante en su camino de preparación hacia el sacerdocio.

Asimismo, Jorge Quintana del Sol será instituido en el ministerio de Lectorado, por el que la Iglesia le confía de modo especial el servicio de proclamar la Palabra de Dios en la asamblea litúrgica.

Por su parte, José Ángel Callejas Muñoz y Saúl Calvo Sanz recibirán el ministerio de Acolitado, que los



Rito de admisión a las Órdenes Sagradas

Juan Bosco García Monrió
Alejandro Hidalgo Obregón
Juan Jesús Jareño García-Pozuelo
Abraham Martínez Paraíso
Juan Sánchez Marín

Ministerio de Lectorado

Jorge Quintana del Sol

Ministerio de Acolitado

José Ángel Callejas Muñoz
Saúl Calvo Sanz

Seminario Diocesano de Ciudad Real
19 de marzo de 2026
18:30 horas

vincula de manera particular al servicio del altar y a la colaboración en la celebración de la eucaristía.

Desde el Seminario se invita a todos a rezar por estos seminaristas, para que el Señor confirme su llamada y los acompañe fielmente en su camino de entrega.

Para la celebración *Por Luis José Muñoz y Silvia Muñoz*

IV Domingo de Cuaresma *Lætare* (ciclo A)

Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos a la celebración de la eucaristía. Hoy celebramos el Domingo *Lætare* o Domingo de la Alegría, donde se nos anima a culminar el periodo de penitencia cuaresmal, pensando en la alegría final de la resurrección de Cristo.
- **1.ª LECTURA (1Sam 16, 1b.6 - 7.10 - 13a).** Escuchemos cómo David es elegido y ungido. Mientras nosotros nos quedamos solo en la apariencia, Dios mira al corazón mismo del hombre.
- **2.ª LECTURA (Ef 5, 8 - 14).** San Pablo nos recuerda que gracias a Jesús ya no somos tinieblas sino luz. Nos anima a vivir como «hijos de la luz», produciendo los frutos que agradan al Señor.
- **EVANGELIO (Jn 9, 1 - 41).** Jesús se nos revela como la «luz del mundo» sanando a un hombre ciego de nacimiento. Nuestras carencias y debilidades son la oportunidad para que la gloria de Dios se manifieste en nosotros. Escuchemos cómo Cristo transforma una vida marcada por la oscuridad en testimonio vivo de su luz.
- **DESPEDIDA.** Volvamos a nuestros quehaceres diarios como el ciego del evangelio: testigos valientes de la luz. No tengamos miedo de nuestra debilidad, en ella es donde mejor se manifiesta la gloria del Señor.

Oración de los fieles

- S. Dirijamos nuestra celebración a Dios Padre, que no mira las apariencias sino el corazón:
- Por la Iglesia y sus pastores: para que, a ejemplo de Samuel, aprendan a buscar siempre la voluntad de Dios más allá de los criterios humanos. Roguemos al Señor.
 - Por nuestros gobernantes: para que el Espíritu del Señor descienda sobre ellos y les conceda una mirada de sabiduría y justicia, buscando siempre el bien. Roguemos al Señor.
 - Por lo que sufren, los enfermos, los que viven en soledad o atraviesan crisis de fe: para que comprendan que su fragilidad es el lugar donde Dios manifiesta su fuerza y encuentren en nosotros una mano que les guíe hasta la salud y la paz. Roguemos al Señor
 - Por nuestra comunidad: para que, a ejemplo del ciego de nacimiento, sepamos dar un testimonio sencillo y valiente de nuestra fe. Roguemos al Señor.
- S. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Hacia ti, morada santa (CLN/O16) **Salmo R.:** El Señor es mi pastor, nada me falta (LS) **Ofrendas:** Entre tus manos (CLN/652) **Comunión:** El Señor es mi luz y mi salvación (CLN/D11) **Despedida:** Anunciaremos tu Reino, Señor (CLN/402)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

IV Semana del Salterio. Lunes *San Raimundo de Fitero* Is 65, 17 - 21 • Jn 4, 43 - 54 Martes Ez 47, 1 - 9.12 • Jn 5, 1 - 16 Miércoles Is 49, 8 - 15 • Jn 5, 17 - 30 Jueves *San José* 2Sam 7, 4 - 5a.12 - 14a.16 • Rom 4, 13.16- 18.22 • Mt 1, 16.18 - 21.24a Viernes Sab 2, 1a.12 - 22 • Jn 7, 1 - 2.10.25 - 30 Sábado Jer 11, 18 - 20 • Jn 7, 40 - 53

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • Edita: Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • Correo: comunicacion@diocesisciudadreal.es